

6 OCTUBRE 2013  
DOM 27-C



**Hab 1,2-3; 2,2-4:** El justo vivirá por su fe  
**Salmo: 94:** Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."  
**2Tim 1, 6-8.13-14:** Toma parte en los duros trabajos del Evangelio  
**Lc 17, 5-10:** *Si tuvierais fe como un granito de mostaza*

## 1. CONTEXTO

En Julio de este año se publicó la primera encíclica firmada por el Papa Francisco "Lumen fidei" - **La luz de la fe- (LF)**. Ya estaba prácticamente acabada por el Papa Benedicto XVI y Francisco solo agrega algunas aportaciones, pero la hace suya y firma. Me ha parecido, pues, interesante ofrecer un resumen de la misma. Al final os ofrezco los enlaces de la síntesis de radio vaticana, de la que he sacado este contexto. (**El subrayado es mío**)

**La introducción** (Nº 1-7) de la LF ilustra los motivos en que se basa el documento: Recuperar el **carácter de luz propio de la fe**, capaz de iluminar toda la existencia del hombre, de ayudarlo a distinguir el bien del mal, sobre todo en una época como la moderna, en la que el creer se opone al buscar y la fe es vista como una ilusión, un salto al vacío que impide la libertad del hombre. **Y asumir que la fe**, de hecho, no es un presupuesto que hay que dar por descontado, sino **un don de Dios que debe ser alimentado y fortalecido**.

**El primer capítulo** (8-22): **Hemos creído en el amor** (1 Jn 4, 16). En referencia a la figura bíblica de Abraham, la fe en este capítulo se explica como "**escucha**" de la Palabra de Dios, "**llamada**" a salir del aislamiento de su propio yo, para abrirse a una nueva vida y "**promesa**" del futuro, que hace posible la continuidad de nuestro camino en el tiempo, uniéndose así fuertemente a la esperanza.

En la historia de Israel, **lo contrario de la fe es la idolatría**, que dispersa al hombre en la multiplicidad de sus deseos y lo "desintegra en los múltiples instantes de su historia", negándole la espera del tiempo de la promesa. Por el contrario, **la fe es confiarse al amor** misericordioso de Dios, que siempre acoge y perdona, que endereza "lo torcido de nuestra historia", es **disponibilidad a dejarse transformar** una y otra vez por la llamada de Dios "es un don gratuito de Dios que exige la humildad y el valor de fiarse y confiarse, para poder ver el camino luminoso del encuentro entre Dios y los hombres, la historia de la salvación." (n. 14) Y aquí está la "paradoja" de la fe: el volverse constantemente al Señor hace que el hombre sea estable, y lo aleja de los ídolos.

La LF se detiene, después, en la **figura de Jesús**, el mediador que nos abre a una verdad más grande que nosotros, una manifestación del amor de Dios que es el fundamento de la fe "precisamente en la contemplación de la muerte de Jesús la fe se refuerza", porque Él revela su inquebrantable amor por el hombre.

Usando una analogía, el Papa explica que, como en la vida diaria, confiamos en "la gente que sabe las cosas mejor que nosotros" - el arquitecto, el farmacéutico, el abogado - también en la fe necesitamos a alguien que sea fiable y experto en "las cosas de Dios" y **Jesús es "aquel que nos explica a Dios."** Por esta razón, creemos a Jesús cuando **aceptamos** su Palabra, y creemos en Jesús cuando lo **acogemos** en nuestras vidas y **nos confiamos** a él. Su encarnación, de hecho, hace que la fe no nos separe de la realidad, sino que nos permite captar su significado más profundo. Gracias a la fe, el hombre se salva, porque se abre a un **Amor que lo precede y lo transforma desde su interior**. Y esta es la acción propia del **Espíritu Santo**: "El cristiano puede tener los ojos de Jesús, sus sentimientos, su condición filial, porque se le hace partícipe de su Amor, que es el Espíritu" (n. 21). Fuera de la presencia del Espíritu, es imposible confesar al Señor

**El segundo capítulo** (23-36): **Si no creéis, no comprenderéis** (1s 07, 09). El Papa demuestra la estrecha relación entre **fe y verdad**, la verdad fiable de Dios, su presencia fiel en la historia.

La LF subraya el vínculo entre **fe y amor**, entendido no como "un sentimiento que va y viene", sino como el gran amor de Dios que **nos transforma interiormente** y nos da nuevos ojos para ver la realidad. Si, pues, la fe está ligada a la verdad y al amor, entonces "amor y verdad no se pueden separar", porque sólo el verdadero amor resiste la prueba del tiempo y se convierte en fuente de conocimiento. Y puesto que el conocimiento de la fe nace del amor fiel de Dios, "verdad y fidelidad van juntos". La verdad que nos abre la fe es una verdad centrada en el encuentro con el Cristo encarnado, que, viniendo entre nosotros, nos ha tocado y nos ha dado su gracia, transformando nuestros corazones.

**El tercer capítulo** (37-49): **Transmito lo que he recibido** (1 Co 15, 03). Todo el capítulo se centra en la importancia de **la evangelización**: quien se ha abierto al amor de Dios, no puede retener este regalo para sí mismo, escribe el Papa: La luz de Jesús resplandece sobre el rostro de los cristianos y así se difunde, se transmite

bajo la forma del contacto, como una llama que se enciende de la otra, y pasa de generación en generación, a través de la cadena ininterrumpida de testigos de la fe. Hay, sin embargo, un "medio particular" por el que la fe se puede transmitir: son los Sacramentos, en los que se comunica "una memoria encarnada".

**El capítulo cuarto** (n. 50-60): **Dios prepara una ciudad para ellos** (Hb 11, 16) Este capítulo explica la relación entre **la fe y el bien común**, lo que conduce a la formación de un lugar donde el hombre puede vivir junto con los demás. La fe, que nace del amor de Dios, hace fuertes los lazos entre los hombres y se pone al servicio concreto de la justicia, el derecho y la paz. Es por esto que no nos aleja del mundo y no es ajena al compromiso concreto del hombre contemporáneo. Por el contrario, sin el amor fiable de Dios, la unidad entre todos los hombres estaría basada únicamente en la utilidad, el interés o el miedo. La fe, en cambio, capta el fundamento último de las relaciones humanas, su destino definitivo en Dios, y las pone al servicio del bien común. La fe "es un bien para todos, un bien común", no sirve únicamente para construir el más allá, sino que ayuda **a edificar nuestras sociedades**, para que avancen hacia el futuro con esperanza.

**Conclusión** (N.º 58-60): **Bienaventurada la que ha creído** (Lc 1, 45) Al final de la LF, el Papa nos invita a mirar a **María, "icono perfecto" de la fe**, porque, como Madre de Jesús, ha concebido "fe y alegría." A Ella se alza la oración del Papa para que ayude la fe del hombre, nos recuerde que aquellos que creen nunca están solos, y que nos enseñe a mirar con los ojos de Jesús.

<http://www.news.va/es/news/sintesis-de-la-enciclica-del-papa-francisco-lumen>

## 2. TEXTOS

### 1ª LECTURA: HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4

*¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches?  
¿Te gritaré: «Violencia», sin que me salves?  
¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas?  
El Señor me respondió así:  
«Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido.  
La visión espera su momento, se acerca su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse.  
El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe.»*

Estamos en el año 600 antes de C. Es la época del gigante caldeo (**Nabucodonosor**). Se dirige al este, arrasando, "un pueblo cruel y fogoso, que recorre las anchuras de la tierra, imponiendo su ley y su poder".

El profeta no comprende lo que está pasando y lo dice: que Dios castigue a su pueblo, de acuerdo. Pero que lo haga a través de un pueblo todavía más cruel y criminal

que Israel, no lo entiende. De ahí su lamento, su grito al Señor. Es el primero en pedir cuentas a Dios de su acción en el mundo.

Su pregunta angustiada la irá respondiendo Israel a través de sus escritos del libro de la Sabiduría. Pero ya él mismo dará una respuesta no intelectual sino vital que será retomada por Pablo en su carta a los Romanos: el **justo vivirá por su fidelidad**.

**También nosotros nos hacemos preguntas vitales (con el dolor, el sufrimiento, el mal del mundo, las guerras...) ¿de dónde sacamos la fuerza para ir comprendiendo entre dudas y búsquedas?**

### SALMO RESPONSORIAL: 94,

**Ojala escuchéis hoy la voz del Señor:  
«No endurezcáis vuestro corazón.»**

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.

Ojala escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» R.

### 2ª LECTURA: 2ª TIMOTEO 1, 6-8. 13-14

**Querido hermano:**

**Reaviva el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio.**

**No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero.**

**Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.**

**Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas y vive con fe y amor en Cristo Jesús. Guarda este precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.**

Comienza Pablo presentando **los motivos que deben impulsar** a Timoteo al fiel cumplimiento de su tarea apostólica. El recuerdo de su ordenación en la que le fue conferida la gracia de Dios le seguirá proporcionando estímulo para mantener las cualidades con las que superará su juventud y timidez. **La fortaleza** frente a las dificultades, **el amor** que lo impulsará a una entrega total a Cristo y al bien de los hombres, y **la prudencia** necesaria para el gobierno del pueblo de Dios.

El ejemplo de Pablo, que sufre las penalidades de la prisión, deben de animarlo. **Siempre el ejemplo de un testigo es acicate para la fe**. Pablo sabe en quién ha puesto su confianza y tiene seguridad absoluta de que no se verá defraudado. La tradición, que Timoteo tiene que guardar con toda fidelidad, es la que ha recibido de Pablo y que con el poder de Cristo será predicada a todas las gentes. Cuenta para ello con la acción del Espíritu Santo a la que, como Pablo, ha de someterse dócilmente.

## **EVANGELIO: LUCAS 17, 5-10**

Con el cap. 17 nos encontramos en la segunda parte de la narración del viaje a Jerusalén. En ella hay una serie de **recomendaciones** que la cierran: advertencia contra el escándalo (1-3a), la actitud de perdón fraterno (3b-4) y el **poder de la fe (que es el evangelio de hoy)**.

Se completa con una exposición de los límites y condicionamientos del servicio cristiano. El discípulo es como un servidor, cuya obligación es cumplir lo que se le mande; ésa es su misión, su destino y su orgullo, sin ulteriores pretensiones. Y así tiene que reconocerlo: «Somos unos meros servidores»; nada más.

**5-6** En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor:  
«Auméntanos la fe.»  
El Señor contestó:  
- «Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar."  
Y os obedecería.

A lo largo del camino que están haciendo a Jerusalén, **Jesús va presentando una serie de exigencias a sus discípulos**. Las vamos analizando y comentando cada semana **desde el domingo 13**.

**Los discípulos son hombres sencillos**, no demasiados religiosos, acostumbrados a luchar en la vida para salir adelante. **Pero poco a poco van entendiendo las palabras del Maestro**. Los gestos y señales que han ido experimentando juntos les están abriendo la mente y se dan cuenta lo mucho que les queda por ser auténticos seguidores. Ellos tienen miedo del camino que se les abre y no se sienten con fuerzas. De ahí su petición, sencilla y auténtica. Son conscientes que allí radica la fortaleza que les falta.

Jesús responde con una sentencia que es, a todas luces, exagerada. Muy oriental en sus formas, desplazando el énfasis que los apóstoles ponen en su persona. **El problema reside en la calidad de su fe**. Recurre a la imagen del **grano de mostaza**, que ya había empleado para referirse al crecimiento del Reino en 13,18-19. Una semilla que se empleaba como ejemplo de pequeñez, pero capaz de convertirse en un gran árbol. Con eso les está diciendo que no es necesaria una gran fe para hacer lo que debe hacerse, para conseguir lo que uno se propone. **Basta con tener algo de fe**. Lo que esa fe puede hacer es inimaginable.

**El sicómoro** tiene unas raíces tan fuertes que puede permanecer en pie 600 años, a pesar de las inclemencias del tiempo. Intentar trasplantarlo era una ingenuidad. Por otra parte, es absurdo pretender plantarlo en el mar. En el mar no crecen los árboles. Pero esta imagen expresa plásticamente la fuerza de la confianza.

Una fe pequeña puede lograr lo que parece imposible. Para Jesús lo importante no es la cantidad de fe, sino su calidad, es decir, **su grado de autenticidad**. Aunque la fe no sea mayor que un grano de mostaza, si es verdaderamente auténtica, podrá realizar milagros. La fuerza de la fe no depende del tamaño, sino de su punto de apoyo que es la promesa de Jesús. Pedir que Jesús la haga crecer es ya expresión de fe y conciencia de la propia impotencia.

**Jesús quiere llamar la atención**, sorprender con una exageración que provoque especial interés, como hace en otros momentos de su vida pública, como la de

hacer pasar un camello por el ojo de un agujero (18,25). El significado profundo de sus palabras es que quien posee una fe auténtica **deja que sea Dios quien mueva los hilos de su vida**.

Mirando a **la iglesia de Lucas** esta perícopa nos hace pensar que la primera comunidad cristiana pronto se dio cuenta de que la fe no solo era necesaria en un momento inicial, **sino a lo largo de toda la vida**. Pueden que recordaran su primer momento de flaqueza, que fue la muerte de Jesús, con la pérdida de las esperanzas que acarrea. Por eso piden a su Maestro que robustezca su fe tambaleante y el apelativo que Lucas pone en su boca es el de *Kyrios*, Señor, para poner de relieve su poder

**7-10** Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa?"  
¿No le diréis: "Prepárame de cenar, ciñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú?"  
¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer." »

**Esta pequeña parábola** resulta desconcertante y hasta irritante. Parte de un modo de actuar aceptado en aquella época: **el trabajo de los esclavos**. Había dos formas de trabajar en favor de otro. Una era a partir de un contrato entre hombres libres por el que la persona se ajustaba a unas horas y recibía un salario. Era el trabajo de **los jornaleros**. Es similar a lo que hoy entendemos por un empleo. La segunda forma era la esclavitud. El esclavo no tenía derechos. Pertenece a su dueño y tenía que hacer lo que éste le mandara y cuando éste se lo mandara. La jornada de trabajo no se acababa en el campo, sino en la casa, en donde debe aún preparar y servir la cena. Sólo cuando lo había hecho todo podía comer y descansar. No había salario ni derechos.

Jesús, al exponer esta parábola, **no está justificando la esclavitud ni la injusticia** que supone una práctica semejante. No es ese el tema que está tratando. Lo único que hace es tomar como ejemplo algo que todos conocían para hablar de las relaciones del hombre con Dios.

Para J. Jeremias ciertos detalles de la parábola no parecen muy adecuados para una instrucción dirigida a «los discípulos» o a «los apóstoles»; habría que pensar, más bien, que las recomendaciones iban originariamente destinadas a los fariseos, por aquello del mérito. En cambio otros especialistas piensan que el objetivo de la parábola consiste en **«excluir toda clase de expectativas de recompensa como premio al mérito»**.

Y su enseñanza podría ser ésta: **Dios no tiene que agradecernos ni recompensarnos** por las cosas buenas que hacemos ni por asumir responsablemente nuestras obligaciones en la vida. Para eso estamos aquí. No le hacemos ningún favor por el que tenga que sentirse obligado con nosotros. **Sus bendiciones son siempre gratuitas e inmerecidas**.

Dicho de otra manera: **el discípulo es como un servidor**, cuya obligación es cumplir lo que se le mande, esa es su misión, su destino y su orgullo, sin más pretensiones. No puede alegar derechos ni exigir remuneración. **Lo suyo es estar siempre al servicio**.

### 3. PREGUNTAS...

#### 1. *Los apóstoles le pidieron al Señor: auméntanos la fe"*

Se van acercando a Jerusalén, y los discípulos han seguido al Maestro con más incertidumbres que certezas. Es verdad que lo aceptan como Maestro y Señor "poderoso en obras y palabras", pero no entienden ni su proyecto ni sus opciones.

Desde el domingo 13-C (30 de junio) en el que se inicia el viaje (*el "camino"*) a Jerusalén, hemos profundizado cada domingo en las enseñanzas que Jesús les ha transmitido, con hechos y palabras.

El viaje les ha comprometido en los grandes temas del seguimiento: la escucha atenta de la Palabra (Marta y María); los riesgos de la salvación (los bienes); las exigencias del seguimiento (los 72); la presencia actual del reino; la misión a todos los pueblos abriendo camino; la práctica del amor compasivo y solidario (samaritano); la oración de continuo e insistente; el amor del Padre (hijo prodigo); la astucia y prontitud en las opciones...

Han sido muchas vivencias y ven que no están a la altura del compromiso y el seguimiento. De ahí esa petición tan sincera y humilde.

Porque la respuesta al seguimiento de Jesús es la fe. Es la confianza que no se deja disuadir. Es el encuentro con una persona que seduce y no se puede ni borrar ni olvidar.

- *Mi oración de cada día, ¿contiene esta súplica? ¿Le pedimos cosas o más bien "auméntanos la fe" para cumplir cada día y en cada momento tu voluntad?*

#### 2. *" Si tuvierais fe como un grano de mostaza..."*

Todavía decimos somos creyentes, tenemos fe, y pensamos en una serie de verdades que hay que creer y una serie de doctrinas difíciles de comprender.

La fe es un regalo, un don, una gracia, un encuentro con alguien. La fe es creer, tener confianza, seguir a una persona. Creyente es, esencialmente, uno que se ata, se adhiere totalmente al Otro. Uno que se fía del Otro.

Es verdad que el entorno de hoy no favorece la fe. Hay desencantos por los testimonios que vemos de gente de iglesia, caemos fácilmente en la indiferencia, el escepticismo y el relativismo. De ahí nuestra oración sencilla de cada día: **auméntanos la fe**. Y poco a poco ira brotando como semilla esa confianza en el Padre, en Jesús. Porque en el fondo la fe es una confianza muy sencilla en Dios, un impulso de confianza retomado sin cesar en el transcurso de la vida. No hay que desfallecer, aunque tengamos dudas y pasemos por una "nochecita oscura".

- *Un mínimo de fe es suficiente para poner a disposición del discípulo la potencia de Dios. ¿Hasta cuando esperaré para ponerme en el intento?*

#### 3. *" Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: no somos más que unos pobres criados, hemos hecho lo que teníamos que hacer"*

Según los especialistas la parábola tiene un trasfondo eclesial. Lucas tiene detrás a su comunidad, a su iglesia. Cuando dice "esclavo", "siervo" designa a menudo a un ministro de la Iglesia; el verbo *diakono*, "servir" evoca a veces el servicio de las mesas. Lucas espera de los responsables de la Iglesia que cumplan su tarea con celo y fidelidad, sin esperar felicitación o recompensa especial alguna. Dios tiene necesidad de hombres y de mujeres, pero juzga inútiles a los que se creen particularmente indispensables. Lo que cuenta es el trabajo de servir a Dios y en el seno de la comunidad.

El discípulo, no puede alegar derechos ni exigir remuneración. Lo suyo es estar siempre al servicio de Jesús, con la humildad de quien reconoce la desproporción entre su prestación y la tarea encomendada.

Pasando a nuestras realidades actuales: ¿quien no pasa factura del "servicio" prestado, sea seglar, cura, monja u obispo? ¿Quien no se encumbra detrás de la obras, de las predicaciones, de los asilos y "cristos rotos"? ¿Quien no se apropia de lo que no es suyo?

- *¿Al cumplir la tarea cada día, esperamos aplausos o somos felices por el deber cumplido?*

#### 4. ORACION DE CABECERA

**"Señor, auméntanos la fe.** Enséñanos que la fe no consiste en creer algo sino en creer en ti, Hijo encarnado de Dios, para abrirnos a tu Espíritu, dejarnos alcanzar por tu Palabra, aprender a vivir con tu estilo de vida y seguir de cerca tus pasos. Sólo tú eres quien "inicia y consuma nuestra fe".

**Auméntanos la fe.** Danos una fe centrada en lo esencial, purificada de adherencias y añadidos postizos, que nos alejan del núcleo de tu Evangelio. Enséñanos a vivir en estos tiempos una fe, no fundada en apoyos externos, sino en tu presencia viva en nuestros corazones y en nuestras comunidades creyentes.

**Auméntanos la fe.** Haznos vivir una relación más vital contigo, sabiendo que tú, nuestro Maestro y Señor, eres lo primero, lo mejor, lo más valioso y atractivo que tenemos en la Iglesia.

**Auméntanos la fe.** Haznos vivir identificados con tu proyecto del reino de Dios, colaborando con realismo y convicción en hacer la vida más humana, como quiere el Padre. Ayúdanos a vivir humildemente nuestra fe con pasión por Dios y compasión por el ser humano.

**Auméntanos la fe.** Enséñanos a vivir convirtiéndonos a una vida más evangélica. Despierta entre nosotros la fe de los testigos y los profetas.

**Señor, aumenta nuestra fe para encontrarte** no sólo en las iglesias sino en el dolor de los que sufren; **para escuchar tu llamada** no sólo en las Escrituras Sagradas sino en el grito de quienes viven y mueren de hambre. Que nunca olvidemos que son los pobres quienes plantean a tu Iglesia las preguntas más graves.

(PAGOLA)

Juan García Muñoz ([ingarcia@gmail.com](mailto:ingarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>